

Proceso de Devaluación en Venezuela y sus Efectos en América Latina

Margo Emilia Lopez Diaz (LUZ) - lourdes.trapani@gmail.com

Lourdes Elizabeth Trapani blanco (Instituição - a informar) - margolope@hotmail.com

Resumo:

El estudio se dirige a analizar los efectos de la devaluación sobre el comercio bilateral entre Venezuela y los países de América Latina. El tipo de investigación es descriptiva documental, con diseño no experimental bibliográfico. Se analizarán fuentes documentales provenientes del Banco Central de Venezuela, reportajes documentales y artículos arbitrados sobre los efectos de la devaluación en distintos países del Continente con el cual Venezuela mantiene relaciones comerciales, con énfasis en los países de América del Sur. Los datos serán analizados en su contenido, utilizando el análisis y la analogía. Los resultados se circunscribirán en analizar los efectos sobre los importadores de productos prioritarios, y no prioritarios, con énfasis en estos últimos, para quienes implican mayores costos, ocasionando que el precio de los productos importados a Venezuela también se incremente. Se destacan las consecuencias del control de divisas y de la fluctuación del mercado cambiario sobre las condiciones de participación de los mercados externos, el proceso de sustitución de importaciones y como un proceso que incentiva un proceso de promoción de exportaciones en nuevos sectores, variando con ello, la apuesta comercial.

Palavras-chave: *Devaluación, Venezuela, Importaciones, exportaciones, América Latina*

Área temática: *Custos aplicados ao setor público*

XIX CONGRESSO BRASILEIRO DE CUSTOS

**PROCESO DE DEVALUACIÓN EN VENEZUELA Y
SUS EFECTOS EN AMÉRICA LATINA**

**Autoras
MBA. Margo López
MGS. Lourdes Trapani.**

Sao Paulo, Noviembre de 2013

ÍNDICE

RESUMEN.....	3
ABSTRACT	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. DEVALUACIÓN DE LA MONEDA EN VENEZUELA.....	4
3. EFECTOS DE LA DEVALUACIÓN EN VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA.....	6
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	11
5. BIBLIOGRAFÍA.....	11

PROCESO DE DEVALUACIÓN EN VENEZUELA Y SUS EFECTOS EN AMÉRICA LATINA

RESUMEN

El estudio se dirige a analizar los efectos de la devaluación sobre el comercio bilateral entre Venezuela y los países de América Latina. El tipo de investigación es descriptiva documental, con diseño no experimental bibliográfico. Se analizarán fuentes documentales provenientes del Banco Central de Venezuela, reportajes documentales y artículos arbitrados sobre los efectos de la devaluación en distintos países del Continente con el cual Venezuela mantiene relaciones comerciales, con énfasis en los países de América del Sur. Los datos serán analizados en su contenido, utilizando el análisis y la analogía. Los resultados se circunscribirán en analizar los efectos sobre los importadores de productos prioritarios, y no prioritarios, con énfasis en estos últimos, para quienes implican mayores costos, ocasionando que el precio de los productos importados a Venezuela también se incremente. Se destacan las consecuencias del control de divisas y de la fluctuación del mercado cambiario sobre las condiciones de participación de los mercados externos, el proceso de sustitución de importaciones y como un proceso que incentiva un proceso de promoción de exportaciones en nuevos sectores, variando con ello, la apuesta comercial.

Palabras Clave: Devaluación, Venezuela, Importaciones, exportaciones, América Latina.

ABSTRACT

The study aimed to analyze the effects of devaluation on trade between Venezuela and the countries of Latin America. The research is descriptive documentary, non-experimental design literature. Documentary sources will be analyzed from the Central Bank of Venezuela, documentaries and refereed articles reporting on the effects of the devaluation in countries around the continent with which Venezuela has commercial relations, with emphasis on South American countries. Data will be analyzed in its content, using the analysis and analogy. The results shall be limited to analyze the effects on importers of priority and non-priority, with emphasis on the latter, for those who involve higher costs, causing the price of imported goods to Venezuela also increases. It highlights the consequences of exchange control and currency market fluctuation on the conditions of participation of foreign markets, the import substitution process and a process that encourages a process of export promotion in new sectors, thereby varying the commercial bet.

Keywords: Devaluation, Venezuela, imports, exports, Latin America.

1. INTRODUCCIÓN

La economía de los países constituye un pilar fundamental para el desarrollo, indicándose que no sólo se observan los efectos de las políticas y decisiones en la materia interna, sino que las orientaciones asumidas también crean modificaciones, cambios y consecuencias en aquellos con quienes mantienen relaciones comerciales. Se destaca que cada nación asume medidas con el fin de administrar sus recursos con el objeto de producir bienes y servicios, tanto para el consumo interno como para la exportación.

Se asume en función de ello, que la función esencial de la economía es procurar los medios de intercambio para satisfacer las necesidades de cada país, así como el desarrollo de las economías, por lo cual las variables tales como la devaluación de la moneda, implican cambios en el rumbo de los intercambios, creando efectos internos y externos. La devaluación es entendida por el Banco Central de Venezuela (2007) como una reducción del importe de la moneda nacional respecto del valor de las monedas extranjeras.

En el caso de Venezuela, la referencia se realiza en función del dólar, que constituye una de las unidades monetarias fuertes en el ámbito mundial. Cuando se ha producido la devaluación de la moneda en Venezuela, se presume que constituye una operación financiera que las autoridades monetarias, en este caso, el Banco Central de Venezuela, realiza de manera sistemática y planificada, con el fin de modificar el tipo de cambio de la moneda local con relación al oro y a monedas extranjeras.

Diversas consecuencias de la devaluación han sido contempladas, tanto desde la perspectiva interna como externa, por mencionar alguna los movimientos de los índices de inflación, el encarecimiento de las importaciones, problemas de competitividad en el precio del producto venezolano, disminución de la inversión, baja credibilidad, aumento del riesgo país, entre otras.

En este orden de ideas, interesa conocer los efectos de la devaluación sobre el comercio bilateral entre Venezuela y los países de América Latina, especialmente considerando los mismos desde el punto de vista de los importadores de productos prioritarios, y no prioritarios, las condiciones de participación de los mercados externos, el proceso de sustitución de importaciones y promoción de exportaciones; siendo ejecutado a través de un análisis documental.

2. DEVALUACIÓN DE LA MONEDA EN VENEZUELA

La devaluación de la moneda es concebida por el Banco Central de Venezuela (2007), como una decisión, por parte de la autoridad monetaria, de la reducción del importe de la moneda nacional respecto del valor de las monedas extranjeras, la cual se manifiesta como un aumento en el tipo de cambio nominal, es decir, se requiere mayor número de unidades monetarias nacionales para adquirir la moneda extranjera.

Afirma Papillom (2010), que la devaluación de una moneda, en este caso el bolívar, genera presiones inflacionistas básicamente porque, los precios de los bienes importados tanto de consumo como de inversión aumentan, al igual que los precios en

moneda local, los servicios provenientes del exterior y además, los costos de producción de aquellas empresas cuyas materias primas son importadas.

Opina Balza (2006) que el concepto de devaluación es sencillo, pues consiste en reducir la paridad oro de la moneda, o lo que es lo mismo, conservar el patrón oro a una paridad menor, implicando fijar un precio más alto al oro en términos de la moneda de un determinado país que devalúa, donde se evidencia a la misma directamente ligada al valor del oro.

De lo anterior, permite inferir que la devaluación no es otra cosa que la asignación de una denominación menor al valor de la moneda nominal de un país, pudiéndose producir en un solo país o en el conjunto de ellos, aún cuando no sea de forma simultánea. En Venezuela, se han evidenciado diversas devaluaciones, observándose a nivel de la cronología que las mismas han sido consideradas como una medida económica por quienes han regido los destinos del país.

Mata (2013) afirma que una de las primeras devaluaciones registradas de la moneda venezolana se produjo en 1929, colocando el bolívar en 3,35 unidades por dólar. Esta cifra se mantuvo hasta que en 1961 el gobierno de Rómulo Betancourt fijó un control de cambios para devaluar el bolívar a 4,30 unidades por dólar, cifra que caracterizó al signo monetario durante un período de gran bonanza económica.

Seguidamente, el 18 de febrero de 1983 el control de cambio fue eliminado y el dólar se ubicó libremente en 4,30. En el año 1986, con el gobierno de Jaime Lusinchi y 1994, con Rafael Caldera en el marco de una crisis bancaria nacional, se llevaron a la práctica algunos modelos mixtos como las minidevaluaciones, los sistemas de bandas y los cambios duales.

En el gobierno del presidente Hugo Chávez, es el período en el cual se observa el mayor número de devaluaciones, observándose que en el año 2000, la moneda se devaluó a 1.600 unidades por dólar y el sistema cambiario en Venezuela se modifica pasando de una estructura de libre flotación del bolívar, con bandas establecidas, a uno de precio fijo establecido por el Estado. En el 2004 se ubicó en 1.920 unidades por dólar y otra devaluación se produjo el 3 de marzo de 2005 la cual fue del 12% para la venta y el tipo de cambio quedó fijado en 2.150 bolívares por dólar.

Del mismo modo, en 2007, el cambio pasó a 2,15 bolívares por dólar, y en 2010 se anuncia una nueva devaluación, a 2,6 bolívares por dólar para sectores considerados prioritarios y a 4,3 bolívares por dólar para el resto de los sectores. En este mismo año, el 9 de junio entró en vigencia el Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (Sitme) que fija otra tasa oficial de 5,30 bolívares por dólar para importaciones no prioritarias y que podía ser utilizada, de forma muy limitada, por la población para algunas operaciones. Asimismo, el 30 de diciembre 2010, se suprime su doble tasa de cambio de 2,6 y 4,3, para unificarla a 4,30 bolívares por dólar, pero la medida entra en vigencia el 1 de enero de 2011.

Nuevamente, el 8 de febrero de 2013, en el gobierno encargado de Nicolás Maduro, se devaluó el bolívar 46.5% y la tasa de cambio pasa de 4,30 a 6,30 bolívares por dólar, y se eliminó el Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (SITME) el cual operaba con las transacciones de los bonos de deuda denominada en

dólares de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y del Gobierno Central, los cuales eran adquiridos y negociados por el sector privado a través de la banca.

Luego de dos años de funcionamiento de este régimen cambiario, se eliminó el SITME, por cuanto se hizo creciente la brecha entre la tasa de cambio oficial y la del mercado paralelo, lo cual implicó la falta de cumplimiento con los objetivos y metas que inicialmente le fueron asignados y se creó un Órgano Superior de Optimización Cambiaria para fijar prioridades en la asignación de divisas, equilibrar flujos de caja y velar por la eficacia y se flexibilizó el uso de las cuentas en dólares abiertas en el país, manteniendo la Comisión de Administración de Divisas (Cadivi).

En la actualidad, se realizan subastas en dólares a través del Sistema Complementario de Administración de Divisas (SICAD) para unos rubros y cantidades definidas, siendo cotizado el dólar en 10.5 bolívares en promedio, pero cuyo valor oscila dependiendo de las ofertas propias del sistema de subasta implementado, además de ir supliendo a distintos rubros, el mismo se considera insuficiente para la alta demanda de divisas del país.

3. EFECTOS DE LA DEVALUACIÓN EN VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA

En Venezuela, la política cambiaria ha sido utilizada como un instrumento de política antiinflacionaria. De hecho, en los últimos años, a través del anclaje cambiario y la sobrevaluación del bolívar, se utilizó la política cambiaria y se subsidió el dólar para abaratar las importaciones; medida que al final tuvo efectos contraproducentes y negativos sobre el aparato productivo interno venezolano, el cual se vio desplazado por un creciente volumen de importaciones realizadas con un dólar subsidiado y cada vez más barato.

Al respecto, Mesa y Gómez (2008) expresan que la viabilidad de impulsar la transformación de la economía a partir del uso del instrumento de la política cambiaria es parcialmente cierto, toda vez que esa medida aislada verá anulado sus efectos si se reedita el fenómeno de una inflación en Venezuela, la cual es superior comparativamente con sus principales socios comerciales. Se destaca que si este cambio no se ajusta de inmediato para corregir este diferencial, el cual tiende a sobrevalorar el tipo de cambio, superando la corrección del diferencial inflacionario, se vería volatilizado por el auge inflacionario que la propia devaluación origina.

Al considerar la inflación de enero 2013 en Venezuela, Mata (2013) evidencia que la misma ha estado en constante aumento, y por ende, se ha encarecido mucho más comparativamente con sus principales socios comerciales en América Latina, ubicándose por encima del 3%, observándose a Chile con el 0,2%; Colombia 0,3%; México 0,4%, Ecuador 0,5 % y Brasil 0,86%. Con un tipo de cambio anclado se ha tendido a comprar las mercancías en aquellos países donde se han encarecido menos, originando mayor número de importaciones en Venezuela.

La devaluación le ha posibilitado al fisco obtener más bolívares al vender el ingreso petrolero de más de \$ 95.000 millones en 2012 no a 4.30 sino a 6.30 bs/\$ en el 2013, pues el principal ingreso fiscal en Venezuela tiene un origen petrolero. El petróleo se vende en el mercado internacional en dólares y luego esos dólares se convierten en bolívares, antes a 4.30 Bs/\$ y ahora a 6.30 Bs/\$. Al ser el Estado venezolano el receptor del 95% ó más del ingreso en divisas, esa situación provoca que cualquier medida que se

adopte de vender los dólares más caros, se traduce de inmediato en una transferencia de recursos del resto de la sociedad que tiene bolívares, a favor del Estado que es el dueño del 95 % de los dólares.

En Venezuela, la medida de devaluación ha operado como un impuesto cambiario que inyecta ingresos fiscales adicionales y permite conjurar los problemas de flujo de caja en la Tesorería. La necesidad de generar más ingresos fiscales para reducir el déficit y sostener el creciente nivel de gasto público es una de las razones de mayor significancia que subyace a la decisión de devaluar el bolívar.

Sin embargo, Mesa y Gómez (2008) afirman que, el peso de la deuda externa puede anular el efecto positivo de la mayor recaudación fiscal que se obtiene por la vía de la devaluación, toda vez que se requieren más bolívares para adquirir los dólares que se necesitan para cancelar capital e intereses; lo cual como política cambiaria limita las posibilidades de impulsar procesos de integración económica, dado que el tipo de cambio opera de forma similar para los intercambios económicos con aquellos países que pudieran resultar de importancia estratégica en la política exterior del Gobierno venezolano, como es el caso del Mercado Común del Sur (Mercosur), Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) y la Comunidad de Estados Americanos y Caribeños (Celac).

Mata (2013) expresa que una tasa de cambio competitiva es una condición necesaria para estimular las exportaciones diferentes al petróleo, sin embargo, no es suficiente para garantizar y sostener el desarrollo de un sólido sector exportador. Las consecuencias de la devaluación están, entonces, muy asociados a las aplicaciones de la política cambiaria como instrumento de política industrial, antiinflacionaria, fiscal y de política exterior.

Para el autor, el anclaje cambiario, y el consiguiente incremento de las importaciones han desplazado la producción nacional y castigan la competitividad de las exportaciones no petroleras, dado que la medida de devaluación no se ha acompañado de políticas industriales y tecnológicas que complementen el impacto positivo que pudiera tener la política cambiaria.

Cuando un importador debe esperar un cierto lapso hasta la entrega y pago de los bienes transados, y en ese período se presentan variaciones en los tipos de cambio, éstas pueden generar ganancias o pérdidas inesperadas, según esas variaciones le resulten favorables o desfavorables. En muchos otros casos, existen empresarios que requieren planear sus negocios a ciertos plazos y por ende, las fluctuaciones de las tasas de cambio representan una variable que puede interferir en el logro de los objetivos comerciales.

De acuerdo con Krivoy (2010), el proceso de devaluación tiene un impacto diferenciado en el comercio exterior. Con la devaluación y el proceso de sustitución de importaciones en pie, se ve afectada la comercialización de ciertos productos provenientes de Chile y Colombia, por citar los casos. El impacto de la devaluación depende del volumen de las exportaciones que se dirijan a Venezuela y de qué porcentaje de éstas correspondan a productos sensibles o contenidos en las excepciones cambiarias.

Aplicado a los países latinoamericanos con los cuales Venezuela mantiene relaciones comerciales, con la devaluación del bolívar, la relación comercial entre Chile y Venezuela en ciertos productos se ve afectada negativamente. Según un informe de la Oficina Comercial de ProChile (2013) y considerando los principales productos exportados a Venezuela, un 45% de ellos tendrán derecho al tipo preferencial, en tanto un 51% de los productos restantes deben utilizar el tipo de cambio regular por dólar, denominado como petrolero.

En el criterio de Mata (2013), Argentina es otro de los países que ya percibe los efectos negativos. Los sectores argentinos más afectados son el automotriz, manufacturas de hierro, medicinas, aparatos eléctricos y plásticos entre otros, los cuales liquidan con el tipo de cambio petrolero. Según las autoridades argentinas, la devaluación venezolana representa pérdidas significativas.

Con Colombia, de acuerdo con FLAR (2003), la situación es muy particular en comparación a los otros países, pues se ha producido una disminución de alrededor del 40%. Bajo estas condiciones, el comercio bilateral entre las partes se ha deteriorado, pero no por la devaluación en sí, sino como producto de la distancia comercial que se ha acentuado en los últimos períodos, por lo cual ambas naciones ya han recurrido a la diversificación de sus socios comerciales para suplir la demanda de productos colombianos y venezolanos.

Mata (2013), sostiene que, mercados como el brasileño ha sustituido paulatinamente las importaciones venezolanas a Colombia, mientras que países del Alba y Brasil han logrado suplir la oferta de productos colombianos. Debe destacarse que Venezuela presenta grandes diferencias de economías de escala, producción y productividad con Mercosur, particularmente con Brasil, cuya oferta exportable la enfrenta a una competencia en desigualdad de condiciones, por resultar la producción brasileña muy superior, además de protegida con impuestos a las importaciones y barreras para-arancelarias.

Continuando con el análisis latinoamericano, para socios como Bolivia, el mercado venezolano es estratégico, especialmente según Mata (2013), porque éste se ha convertido en uno de los principales destinos para la producción textil boliviana tras la suspensión en junio de 2009 de los beneficios arancelarios que le otorgaba los Estados Unidos.

Por tanto, de toda la dinámica cambiaria en Venezuela, la integración regional efectivamente se promueve pero entre los países aliados. El bloque de países que conforman el ALBA son un ejemplo de ello en la medida que se constituyen en socios prioritarios en contraposición a naciones como Perú y la propia Argentina que ha recibido impactos comerciales más directos por las decisiones políticas de Venezuela.

En este sentido, Mesa y Gómez (2008) indican que al examinar los efectos de la reforma monetaria de Venezuela sobre la economía de América latina tiene como punto esencial de análisis el contexto macroeconómico pues el éxito o el fracaso de la política económica venezolana en la lucha contra la inflación afecta la balanza comercial, sobre todo por la reducción de sus exportaciones al mercado venezolano.

Al respecto, el carácter expansivo de la política monetaria y fiscal en Venezuela, reflejado en el crecimiento persistente de la oferta monetaria, y el aumento

desproporcionado del gasto público se han convertido en una fuente de expansión de la demanda interna que se ha reflejado en un alza generalizada en el nivel de precios, lo cual se traspolo a los precios de exportación y genera efectos negativos en la competitividad de los productos venezolanos.

Al mismo tiempo, esto viene vinculado no sólo a una fuerte inestabilidad del régimen de tipo de cambio fijo, sino también una pérdida de credibilidad de la política cambiaria que genera desconfianza en los inversores y compradores internacionales, especialmente en los provenientes del comercio latinoamericano con el cual Venezuela mantiene estrechas relaciones comerciales.

En el criterio de Palma (2006), tal desconfianza de los inversores internacionales y de los compradores del mercado latinoamericano se ve acentuada por el alza en los precios internos de Venezuela, vinculada con la devaluación del bolívar, pues ello genera que la oferta venezolana en el exterior tenga que competir con un producto afectado por el aumento en los costos laborales indirectos, así como la regulación excesiva mediante la congelación de precios, cierre de empresas y multas, y la limitada capacidad de expansión de la oferta, que han impulsado un incremento en los precios internos.

Junto a lo anterior, el autor antes mencionado acota que, la brecha entre el crecimiento actual y la demanda interna cada vez más creciente ha tenido como resultado una constante presión sobre los precios y la profundización del déficit comercial sin petróleo, que lleva a un mayor costo de los pocos productos venezolanos, lo cual afecta la competitividad frente a otras naciones con índices inflacionarios menores. En ese sentido, cabe señalar que el fenómeno de la devaluación encarece las importaciones, puesto que la divisa nacional tiene un menor valor frente a la divisa extranjera, y por ende, se requiere de más dinero para importar tanto bienes como servicios, ya que el dinero ha perdido valor a nivel internacional.

Aunado a ello, se incrementa el riesgo país, el cual de acuerdo con Schefer (2001), comprende un aumento del índice que intenta medir el grado de riesgo que entraña un país para las inversiones extranjeras. Los inversores, al momento de realizar sus elecciones sobre dónde y cómo invertir, buscan maximizar sus ganancias, pero además tienen en cuenta el riesgo, esto es, de acuerdo con Aguer y Ahijado (2009) la probabilidad de que las ganancias sean menor que lo esperado o que existan pérdidas.

Según el autor, la inversión en un país depende de la estabilidad económica existente, que le brinde confianza a la inversión. Cuando la moneda sufre devaluación trae consigo inestabilidad y desconfianza para los inversionistas, así como en los actores del mercado internacional, quienes son más precavidos en sus participaciones financieras para evitar pérdidas en el caso de una devaluación.

A esto se le suma la sobrevaluación que registra la moneda debido al anclaje cambiario derivado del control de cambio estricto, así como la reducción del precio de las importaciones; esto, más por el efecto derivado del mayor costo de las divisas, especialmente, cuando sólo es posible acceder a ellas a través del Cadivi. Un resultado de lo anterior es la proliferación del mercado negro de divisas donde la diferencia entre el dólar oficial y el dólar de la calle supera el mismo en 600% del valor oficial.

Sumado a este escenario, Contreras (2008) expresa que el aumento constante de las importaciones, la profundización del déficit comercial, así como las crecientes salidas

de capital, han inducido una inestabilidad creciente de las reservas internacionales, lo cual, ha contribuido a aumentar la inflación y ha fomentado la pérdida de credibilidad del sistema cambiario, tal como se verifica con el enorme diferencial cambiario que registra el mercado negro de divisas.

Ante lo anterior y como resultado del menor ritmo de crecimiento de las reservas internacionales, en un escenario de elevados precios del petróleo, cada vez se percibe una menor capacidad del Banco Central de Venezuela para mantener el tipo de cambio, realzando la probabilidad de una crisis cambiaria en el futuro representado en una significativa devaluación del bolívar fuerte.

De otro lado, un aspecto de índole estructural que puede explicar la inestabilidad macroeconómica de la economía venezolana tiene que ver con la alta dependencia del petróleo para el crecimiento. Si bien el crecimiento económico ha mostrado una excelente evolución del Producto Interno Bruto en los últimos años, éste ha estado justificado en gran medida por la producción de petróleo y sus altos precios en el mercado mundial. Bajo este contexto, si no se tiene en cuenta el sector petrolero, se genera una disminución del Producto Interno Bruto, lo cual implicaría un balance negativo de la gestión financiera.

Según este escenario, todo parece indicar que las fuentes de preocupación para la economía latinoamericana estarían dadas por los resultados de la reforma monetaria en materia inflacionaria. Al respecto, Gomis, Serrano y Somuano (2002) indican que si no se detiene la inflación en Venezuela como resultado del cambio de moneda, las expectativas de una mayor devaluación del bolívar cada vez se hacen más crecientes, lo cual afecta la competitividad de los exportadores, generando un efecto desfavorable en el comercio internacional.

Por ende, se destacan los efectos sobre los importadores de productos prioritarios, y no prioritarios, con énfasis en estos últimos, para quienes implican mayores costos, ocasionando que el precio de los productos importados a Venezuela también se incremente. El efecto de la devaluación representa un abaratamiento de las exportaciones y un aumento de los precios de las importaciones para el país devaluante en términos de su propia moneda, por ello, se observan las consecuencias del control de divisas y de la fluctuación del mercado cambiario sobre las condiciones de participación de los mercados externos.

Sin embargo, la pérdida de la confianza por constantes devaluaciones en el sistema económico de un país, como es el caso de Venezuela, podría mermar la confianza de los exportadores, así como de los países aliados en América Latina debido al incremento del riesgo país. Del mismo modo, se evidencian los efectos de la devaluación en el proceso de sustitución de importaciones, por cuanto los importadores pueden optar por concentrarse en aquellos productos que son beneficiados por las políticas tributarias, así como las cambiarias, con lo cual se vería afectada la comercialización de ciertos productos provenientes de países de América Latina, cuyo volumen corresponda a productos sensibles a las variaciones monetarias.

Esto se plantea en virtud de que algunos rubros tendrían acceso al tipo de cambio para productos sensibles, pero existen códigos arancelarios que no han sido clasificados de acuerdo con el tipo de cambio oficial, lo cual puede representar pérdidas millonarias tanto para venezolanos como extranjeros.

Del mismo modo, la devaluación puede constituir un proceso que incentiva un proceso de promoción de exportaciones en nuevos sectores, variando con ello, la apuesta comercial, dado que los inversores estarían inclinados hacia aquellos productos que estén considerados dentro de las prioridades para obtener dólar oficial y no tener que sustentar su actividad económica con el dólar del mercado.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Lograr un efecto positivo de la devaluación depende del conjunto de políticas gubernamentales que se instrumenten y de la evolución que tenga el tipo de cambio real en el tiempo pero no de una devaluación puntual en un ambiente de alta inflación interna. La devaluación de la moneda causa un efecto inicial restrictivo desde el lado de la oferta sostenida por efecto adverso de diversos controles, sin lograr sustituir importaciones ni estimular exportaciones, se plantearía la necesidad de una nueva devaluación.

Las expectativas de una mayor devaluación del bolívar afecta la competitividad de los exportadores, generando un efecto desfavorable en el comercio internacional. Por ende, se destacan los efectos sobre los importadores de productos prioritarios, y no prioritarios, con énfasis en estos últimos, para quienes implican mayores costos, ocasionando que el precio de los productos importados a Venezuela también se incremente.

Otro aspecto es que como consecuencia de las constantes devaluaciones en el sistema económico, se puede mermar la confianza de los exportadores, así como de los países aliados en América Latina debido al incremento del riesgo país. Del mismo modo, se evidencian los efectos de la devaluación en el proceso de sustitución de importaciones, por cuanto los importadores pueden optar por concentrarse en aquellos productos que son beneficiados por las políticas tributarias, así como las cambiarias, con lo cual se vería afectada la comercialización de ciertos productos provenientes de países de América Latina.

Del mismo modo, la devaluación puede constituir un proceso que incentiva un proceso de promoción de exportaciones en nuevos sectores, variando con ello, la apuesta comercial, dado que los inversores estarían inclinados hacia aquellos productos que estén considerados dentro de las prioridades para obtener dólar oficial y no tener que sustentar su actividad económica con el dólar del mercado.

Por tanto, se evidencia que los mercados internacionales exige competir con calidad, cantidad, precios y oportunidad de entrega, pero también es necesario un adecuado ambiente para la actividad productiva y exportadora, pues de lo contrario, se dificulta el esfuerzo exportador. Por lo tanto, para que la inflación no anule el efecto deseado del ajuste cambiario, se requiere el diseño y ejecución de una acertada estrategia antiinflacionaria que pueda compensar el inevitable impacto que la propia devaluación genera sobre la estructura de costos del componente importado y el comportamiento de los precios.

5. BIBLIOGRAFÍA

Aguer, M. y Ahijado, M. (2009). Diccionario de Economía General y Empresa. Madrid: Pirámide.

Balza, R. (2006). Comentarios sobre la propuesta de “reforma monetaria” enviada al Banco Central de Venezuela. [En línea], Red venezolana de conocimiento económico, Caracas, artículo http://www.redeconomia.org.ve/docs/projects/Propuesta_de_reforma_monetaria2007621117puesta_de_reforma_monetaria.pdf.

Banco Central de Venezuela (2007). El BCV instrumenta la reconversión monetaria. Notas de prensa del Banco Central de Venezuela. Disponible en: www.bcv.org.ve/c4/notasprensa.asp?Codigo=5428&Operacion=2&Sec=False.

Contreras, A. (2008). Ajuste de precios en rubros regulados ha sido mayor a 30%. [En línea] En: periódico el Universal, Caracas (martes 12 de febrero de 2008). Disponible en: http://www.eluniversal.com/2008/02/12/eco_art_ajuste-de-precios-en_710327.shtml.

FLAR (2003). Informe macroeconómico de Venezuela. Boletín Trimestral, Bogotá, jun. 2003.

Gomis, P., Serrano, C. y Somuano, A. (2002). Currency Substitution in Latin America. The World Bank. Paper No 2340, may 2002.

Krivoy, R. (2010). “El costo político de la devaluación está cubierto”. El Nacional 20 de Enero 2010. Documento en línea . Disponible: http://elnacional.com/www/site/p_contenido.php?q=nodo/118094/Econom%C3%ADa/El_67_-costo-pol%C3%ADtico-de-la-devaluaci%C3%B3n-est%C3%A1-cubierto.

Mata, L. (2013). Los momentos decisivos para la economía criolla. Academia Nacional de Ciencias Económicas describe su visión de la situación mundial y la de Venezuela. Faces de la UCV. FUENTE: Revista Zeta N°1913 – 02-08-13.

Mesa, R. y Gómez, M. (2008). Análisis y perspectivas de la reforma monetaria en Venezuela (el bolívar fuerte): efectos en Colombia. Semest. Econ. Bol. 11, n. 21.

Palma, P. (2006). Reforma monetaria: condiciones e impactos. Fedecamaras, Caracas 21 de septiembre de 2006. Disponible en: [www.fedecamaras.org.ve/.../004%20%20%20Palma.%204%20Present.%20Fedecam.%200\(Ref.%20Monet.\)%2021%20Sep.pdf](http://www.fedecamaras.org.ve/.../004%20%20%20Palma.%204%20Present.%20Fedecam.%200(Ref.%20Monet.)%2021%20Sep.pdf).

Pampillon, Rafael (2010). Aspectos Básicos de Economía. Documento en línea. Disponible: <http://www.eumed.net/cursecon/dic/P.htm>.

Prochile (2013). Comercio con Venezuela. Informe de la Oficina Comercial de ProChile (2013). Santiago: Editado por Prochile.